

Expresión de la repetición de una situación: Un estudio contrastivo unilateral a partir de construcciones perifrásticas españolas

María Teresa SÁNCHEZ NIETO
Universidad de Valladolid

Como citar este artículo:

SÁNCHEZ NIETO, María Teresa (2003) «Expresión de la repetición de una situación: Un estudio contrastivo unilateral a partir de construcciones perifrásticas españolas», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 1, pp. 287-312. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI: http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_MTSN_Expresion.pdf.



Expresión de la repetición de una situación: Un estudio contrastivo unilateral a partir de construcciones perifrásticas españolas

María Teresa SÁNCHEZ NIETO
Universidad de Valladolid
maysn@lia.uva.es

Resumen

En este trabajo queremos demostrar cómo el estudio combinado de las categorías de la aspectualidad y la evaluación en las construcciones perifrásticas españolas puede aportar nuevas perspectivas sobre lo que se ha venido denominando «matices estilísticos» o «subjettivos» en el significado de algunas de esas construcciones. Por otra parte, los avances en este sentido serán de útil aplicación a estudios contrastivos, sobre la base de traducciones de citas que contengan las construcciones mencionadas. La ejemplificación tendrá lugar de mano de las construcciones perifrásticas españolas que remiten a la repetición de una situación: *hartarse de/(a) + infinitivo, no saber / no hacer más que + infinitivo, pasar(se)... + infinitivo* y *venga a + infinitivo*. El estudio contrastivo tendrá como lengua de llegada el alemán. A lo largo de la argumentación intentaremos mostrar que, en el caso de las construcciones perifrásticas que nos ocupan, los significados evaluativos que desarrollan en el habla están en estrecha relación con su significado aspectual. Con este fin, partiremos de una definición de la evaluación como proceso, y mostraremos la relación entre evaluación y descripción. Ello nos permitirá poner en conexión la categoría de la evaluación con la aspectualidad como categoría descriptiva, lo cual nos obliga a exponer nuestra perspectiva teórica con respecto a la organización interna de dicha categoría. Finalmente, estaremos en condiciones de definir la conexión entre los parámetros del proceso evaluativo y el significado aspectual de las construcciones perifrásticas, lo cual ejemplificaremos en el análisis contrastivo que cierra el trabajo.

1. Evaluación y descripción

La naturaleza de la evaluación ha sido estudiada a finales de la década de los 70 y principio de a de los 80 dentro del marco de la Teoría de los Actos de Habla y de la Teoría de la Acción (cf. respectivamente Keller 1977 y Sager 1982). Keller ha caracterizado la evaluación como un acto colocutivo, esto es, un acto que acompaña a cualquier otro acto de habla.

Dentro del ámbito de habla alemana, ha surgido una corriente de estudios que arranca a finales de los años 70, partiendo también de posiciones cercanas a la Teoría de los Actos de Habla (cf. Zillig 1982), pero que evoluciona posteriormente a la definición de la evaluación como proceso y de las variables que intervienen en él (cf. los trabajos de Sandig, Ripfel 1987 y Stürmer *et al.* 1997).

Partiremos de la definición de Sandig 1993 a este respecto, para ocuparnos brevemente de la relación entre el proceso evaluativo y la descripción:

Bewertungen werden von Bewertungssubjekten vorgenommen; diese „messen“ mental einen gegebenen Bewertungsgegenstand [...] an einem für die zugehörige Gegenstandsklasse [...] vorhandenen Bewertungsmaßstab. Dabei werden die Eigenschaften des Gegenstands mental mit den für den Bewertungszweck relevanten Bewertungsaspekten und Wertkriterien des Bewertungsmaßstabs verglichen und der Gegenstand diesbezüglich jeweils mental eingestuft. Das Einstufungsergebnis wird mit einem Bewertungsausdruck über den Bewertungsgegenstand [...] prädiziert¹.

(Sandig 1993: 161)

La actividad lingüística de «describir» consiste en una exposición en la que se nombran las propiedades de cierto objeto o conjunto de objetos. La serie de objetos susceptible de descripción no se restringe únicamente a las entidades inanimadas, sino que abarca también las situaciones, las personas, las propiedades de todas ellas o los estados de cosas con los que se relacionan las categorías anteriores. La categoría de la evaluación y la actividad descriptiva están relacionadas en tanto que existen expresiones puramente evaluativas, pero también (y sobre todo) expresiones descriptivo-evaluativas.

- a) Lo característico de las *expresiones puramente evaluativas* es que no indican (o si lo indican lo hacen de una manera muy vaga) ninguna de las propiedades de los objetos a los que se refieren. Ejemplos de este tipo de expresiones son *bonito, bueno, malo, correcto, incorrecto*, etc.
- b) Por otro lado, con ayuda de las *expresiones descriptivo-evaluativas*, el hablante lleva a cabo la evaluación sobre la base de una propiedad, siendo la expresión de esa propiedad parte de su significado. Un ejemplo (perteneciente a la polémica sobre la corrección política) es el del adjetivo sustantivado *negro*.

Con esta expresión el hablante no se limita a describir a la persona referida, aunque nombre una propiedad de la misma, en este caso el color de piel. Lo importante no es que el referente cumpla el requisito de tener la propiedad de ser de un color de piel concreto, sino que el hablante tenga una actitud concreta hacia esa persona sobre la base de tal propiedad. No obstante, existen casos en los que la descripción no lleva implícita la expresión de una actitud evaluativa por parte del hablante, como en la siguiente aserción:

¹ Las valoraciones las llevan a cabo sujetos evaluadores; éstos «miden» mentalmente el objeto por evaluar con respecto a un baremo evaluativo de entre los disponibles para la clase de objetos a la que pertenece dicho objeto. Ello implica comparar mentalmente las propiedades del objeto por evaluar con los aspectos y los criterios de valoración que componen el baremo evaluativo (aspectos y criterios que son relevantes para el objetivo de cada evaluación concreta). Como consecuencia de lo anterior, el objeto evaluado se clasifica mentalmente con respecto a dicho baremo. El resultado de la clasificación se predica del objeto evaluado mediante una expresión evaluativa.

Este melón está maduro.

En este ejemplo, la palabra *maduro* (a diferencia de *negro*), no indica de por sí ninguna actitud concreta, perceptible a simple vista, por parte del hablante hacia el melón. Sin embargo, el hablante a la par que describe (en el sentido propio de la palabra) la entidad inanimada *melón*, también la puede estar evaluando. La condición necesaria para que se dé este hecho es que el hablante sea consciente de una equivalencia entre la propiedad y el lugar que ocupa esa propiedad en la escala evaluativa con respecto a la que se lleva a cabo la evaluación. En palabras de Keller:

Man kann von deskriptiven Ausdrücken dann evaluativen Gebrauch machen, wenn man Standards hat, die Beurteilungskriterien für das, was gesagt wurde, darstellen², [...].

(Keller 1977: 37)

Sin embargo, para que este tipo de evaluaciones tenga éxito, aún ha de darse una condición más: El hablante ha de estar seguro de que el oyente comparte con él esos *estándares* o criterios de valoración. De otro modo, el oyente no podría calibrar si lo dicho por el hablante ha de ser interpretado como una evaluación o no; tampoco podría interpretar el resultado de esa evaluación.

2. Aspectualidad como categoría descriptiva

Según Lakoff, el ser humano conceptualiza la parte de la realidad correspondiente a los acontecimientos o situaciones gracias a unos esquemas metafóricos, cuyos dominios base son la fuerza, el movimiento y el espacio (*cf.* Lakoff 1990). Si conceptualizamos la realidad en estos términos, es fácil deducir que utilizaremos esos mismos términos para describirla. La aspectualidad tiene que ver con la codificación lingüística que el hablante hace de situaciones extralingüísticas. Por lo tanto, la categoría semántico-funcional³ de la aspectualidad es un elemento de naturaleza lingüística que sirve para describir ciertos fenómenos de la realidad extralingüística que rodea al hablante. Corresponde, pues, aportar una definición de aspectualidad y de sus subcategorías, que nos sirva de herramienta de análisis de los ejemplos de las construcciones perifrásticas cuyo significado evaluativo deseamos estudiar.

2.1. Definición

Para la elaboración de esta parte del armazón teórico del trabajo nos hemos basado sobre todo en las teorías de Smith (1991), Bache (1997), de Miguel (1999) y Schwall. Los tres primeros autores abordan el estudio de la aspectualidad desde perspectivas universalistas, lo cual facilita especialmente su adaptación y

² Las expresiones descriptivas pueden usarse con sentido evaluativo siempre que se tengan estándares que correspondan a criterios de valoración de aquello que se ha dicho.

³ Nos ocupamos de la definición de la aspectualidad como categoría semántico-funcional en el siguiente apartado.

aplicación a estudios de tipo contrastivo. De Miguel constituye un estudio más restringido, puesto que investiga el «aspecto léxico» en español. No obstante el sistema de predicaciones propuesto por esta autora resulta muy interesante y puede aplicarse igualmente al estudio de la aspectualidad en otras lenguas. Por aspectualidad entendemos, con Smith, *the semantic domain of the temporal structure of the situation (events and states) and their presentation* (Smith 1991: 3)⁴. El concepto de *aspectualidad* hace referencia a un fenómeno muy general que, a nuestro entender, abarca todo el campo semántico de los tipos de situaciones y de su presentación lingüística. Este fenómeno es, según Schwall, una categoría semántico-funcional, ya que aúna recursos lingüísticos muy estrechamente relacionados entre sí al servicio de un mismo campo semántico. Esta función semántica puede expresarse mediante un elemento, mediante la combinación de varios, o de modo puramente contextual. Según Schwall, la aspectualidad es una categoría de carácter universal. En algunas lenguas particulares, pero en absoluto en todas, el núcleo de la categoría semántico-funcional puede ser de naturaleza puramente gramatical (cf. Schwall 1991: 100)⁵. Desde la perspectiva de nuestro trabajo, nos interesa especialmente la incidencia que hace Schwall en la existencia de diversas posibilidades de esta categoría semántico-funcional para plasmarse formalmente, ya que aquí estudiamos uno de esos medios de expresión asociados a significados aspectuales: algunas construcciones perifrásticas españolas.

Tanto Smith como Bache presuponen que en el ámbito general de la aspectualidad se pueden distinguir dos ámbitos semántico-funcionales más específicos: el *foco situacional* (tradicionalmente «aspecto») y el *tipo de situación* (tradicionalmente «modo de acción»). Pensamos que esta opción descriptiva permite dar cuenta con gran fidelidad de lo que ocurre cuando un hablante se refiere a una situación determinada. En primer lugar, hemos de tener en cuenta que las situaciones extralingüísticas son invariables, esto es, existen con independencia de los hablantes y tienen unas características propias. No obstante, los hablantes pueden codificar de diferentes maneras esa situación extralingüística (p. ej., destacando su duración, o, por el contrario, presentándola como una ocurrencia puntual, etc). Las diferentes codificaciones lingüísticas de la situación «real» son los tipos de situaciones, codificaciones que sólo existen en la mente de los hablantes y que configuran el soporte de las expresiones lingüísticas que se refieren a ellas. Los hablantes también pueden referirse de varias maneras a la situación extralingüística: eligiendo sólo parte de sus fases internas, la totalidad de las fases o bien presentándola desde la perspectiva de uno de sus límites. Esta postura nos permite distinguir en el lenguaje entre el *qué* y el *cómo* de la referencia a una situación del mundo real⁶.

⁴ No obstante, para este concepto la autora prefiere el término *aspect*, diferente del que adoptamos nosotros.

⁵ La autora afirma que el concepto de aspectualidad, así como el de categoría semántico-funcional, lo toma del lingüista ruso Aleksandr Bondarko (BONDARKO, A. 1971. *Vid i vremja russkogo glagola (znacenie i upotreblenie)*. Moscú: Prosvescenie).

⁶ En este sentido, el presupuesto teórico básico de Smith 1991 es que la relación entre las situaciones reales –es decir, extralingüísticas– y sus respectivas formas y significados lingüísticos no es directa, sino que el hablante media entre ambos polos. En palabras de Smith, “[...] *it is the speaker rather than the situation that determines aspectual choice. Thus the relation between an actual situation and a particular sentence is mediated by the speaker*”. Los factores que intervienen en este proceso de mediación son

2.2. Tipos de situaciones

Adoptamos la clasificación de lo que Bache denomina «miembros de la categoría de la acción» para referirnos a los *tipos de situaciones*, complementando esta clasificación con algunas sugerencias de De Miguel⁷.

-ACCIONAL
múltiple⁸
 iterativa
 frecuentativa
 genérica
 habitual
 intermitente
puntual
 que ocurre en un punto
 que culmina en un punto
tética
dirigida
unitaria

A continuación presentamos las características temporales de cada tipo de situación postulado por Bache:

- *Situación -ACCIONAL*: no tiene lugar ni ocurre en un momento y lugar concretos del mundo proyectado. Lo que comúnmente se conoce como «estados genéricos» (*La tierra es redonda*) son situaciones típicamente -ACCIONALES, y carecen, por tanto, de dinamismo. Las situaciones restantes tienen +ACCIONALES.
- *Situación múltiple*: es una situación +ACCIONAL compuesta por subsituaciones idénticas y realizadas consecutivamente; se puede describir, por lo tanto, en términos de dos niveles accionales, uno superordinado y otro subordinado (*El cliente hojeaba el libro*). La situación *simple* se describe con arreglo a un solo nivel accional.
- *Situación puntual*: es una situación *simple* que tiene muy poca o ninguna extensión temporal, y por tanto carece de estructura interna (*¿Ha saltado el flash?*). La situación *durativa*, sin embargo, sí tiene estructura interna y puede ser descrita con arreglo a sus fases (comienzo, fases intermedias, final)
- *Situación tética*: Es una situación *durativa* que conduce a un punto final, el cual está incluido en la situación, y más allá del cual la situación no

sobre todo la percepción, el énfasis y la capacidad del hablante de transgredir las convenciones de uso vigentes en una lengua determinada para representar lingüísticamente la constitución temporal de las situaciones. cf. Smith 1991: 12.

⁷ Los subtipos de situaciones puntuales y múltiples los sugiere De Miguel 1999.

⁸ Preferimos el término *múltiple* al sugerido por Bache 1997: *compleja*.

puede progresar, a no ser que sea redefinida en otros términos (*Me he comido toda la tarta*). La situación *atélica*, a diferencia de la *télica*, carece de dicho punto final y se define en términos de su extensión.

- *Situación dirigida*: Es una situación *atélica* que *progres*a hacia un punto final, si bien *no incluye* dicho punto final (*Se acercaban al edificio*).
- *Situación unitaria*: Es una situación *atélica* que no tiene ni está relacionada con ningún punto final natural (*Juan y Jorge caminaban por el bosque*) (cf. Bache 1997: 237-253).

En la descripción del tipo de situación al que hace referencia *andar* + *gerundio* haremos uso del concepto de *macrosituación*. Este término, utilizado en su versión inglesa por Podolski en un estudio sobre construcciones causativas (*macro-situation*, cf. Podolski 1998), se refiere a la unión de dos (*micro*)situaciones mediante alguna relación, que en nuestro caso es de tipo accional (esto es, situacional). En las construcciones perifrásticas españolas esta relación entre las microsituaciones la desempeña a menudo la noción de límite⁹, pero también puede tratarse de la noción de acumulación de microsituaciones. Las *microsituaciones* son tipos de situaciones tal y como han sido descritas en este apartado.

2.3. Foco situacional

Como miembros de la subcategoría *foco situacional* tomaremos los tres tipos de *punto de vista* de Smith (perfectivo, imperfectivo y neutro) y la ausencia del mismo (-ASPECTUAL), postulada por Bache (cf. Bache 1997: 270 y Smith 1991: 119).

+ASPECTUAL
 imperfectivo
 perfectivo
 neutro
 -ASPECTUAL

El siguiente esquema detalla las fases de la situación que cada uno de los focos situacionales hace visibles. (I = Fase inicial; F = Fase final; // // // // = fases visibles).

Punto de vista perfectivo: I F
 // // // //
 Punto de vista imperfectivo: I...// // // //...F
 Punto de vista neutro: (1) I .
 // //
 (2) . F
 // //

(Smith 1991:119)

⁹ El límite de una macrosituación generalmente se conceptualiza como una situación *puntual*, que acota el resto de la macrosituación bien por delante o por detrás. En *ponerse a + infinitivo*, una macrosituación del tipo *puntual* + *durativa*, el límite visible marca el inicio de la macrosituación, mientras que en *dejar de + infinitivo* el límite visible es el que marca el final de la macrosituación (tipo *durativa* + *puntual*).

El punto de vista *neutro* es aquél que sólo hace visible uno de los límites de la situación (anterior o posterior, I ó F) y al menos una de sus fases intermedias. El punto de vista -ASPECTUAL está vigente cuando existe una falta de distancia entre el hablante y la situación presentada (por ejemplo, en descripciones de acontecimientos que están ocurriendo a medida que se van narrando)¹⁰.

2.4. Foco pragmático

Además de las dos subcategorías aspectuales anteriores, queda una tercera por especificar: el *foco pragmático*. Según Smith, los hablantes se sirven de este mecanismo para destacar una o varias fases de la situación (foco pragmático positivo). Por medio del foco pragmático, los hablantes también pueden remitir a fases de la situación que no están visualizadas en el foco situacional (foco pragmático negativo; cf. Smith 1991: 126). Un ejemplo de foco negativo sería el que se centra sobre el límite final de una situación que está presentada con un punto de vista imperfectivo, el cual se caracteriza precisamente por excluir los límites de la situación.

A -¿Qué hace Pepe?

B -Hace un rato estaba pelando las patatas para la tortilla.

En esta respuesta resulta acentuado el límite posterior (desconocido) de la situación *pelar patatas para la tortilla*; no sabemos si el final de esa situación efectivamente ha tenido lugar o no.

3. Categorías para la sistematización lingüística de los significados evaluativos en las construcciones perifrásticas¹¹ del español

En esta sección adaptaremos las propuestas teóricas acerca de la evaluación y su relación con la actividad descriptiva a la investigación de las construcciones perifrásticas españolas que remiten a la repetición de una situación, y de sus equivalentes en alemán. Cuando las construcciones perifrásticas de significado aspectual se usan como expresiones descriptivo-evaluativas, las variables del proceso evaluativo adquieren los valores que exponemos a continuación.

El *sujeto evaluador*. Se trata de la entidad que lleva a cabo el acto colocutivo de la evaluación. En nuestro caso, y dado que los ejemplos pertenecen al discurso literario, los sujetos evaluadores no pertenecen al mundo real, sino al mundo ficticio creado en las novelas: son figuras literarias (narrador y personajes).

Los *objetos evaluados* mediante el uso evaluativo de las expresiones aspectuales que contienen construcciones perifrásticas pueden ser bien una entidad animada (agente, paciente, existente, etc.) o inanimada. También la situación

¹⁰ Las situaciones que adoptan este punto de vista son indiferentes al aspecto, ya que el hablante carece de la perspectiva necesaria para presentarlas en parte o en su totalidad (cf. Bache 1997: 276).

¹¹ Por razones de espacio, no podemos fundamentar aquí nuestra preferencia por el término 'construcción perifrástica' frente al de 'perífrasis verbal'. Baste decir que el primero tiene un referente más amplio, y que la cuestión tiene que ver con el mayor o menor grado de comportamiento perifrástico de las construcciones. Remitimos a la argumentación en Sánchez (2002: 188-206).

misma, en la que participan las entidades, es susceptible de ser evaluada (éste es un caso muy frecuente). Cuando el objeto de la evaluación es una situación protagonizada por una entidad, la evaluación, en virtud del principio Transfer ad Actor, se extiende a esa entidad (cf. Hartung 2000: 123)¹².

Hemos afirmado anteriormente que una expresión descriptiva puede usarse con función evaluativa, si la existencia de una propiedad se considera equivalente a un criterio de valoración perteneciente a una base evaluativa dada (cf. apartado 1). Esta propiedad constituye el *aspecto evaluativo* sobre cuya base se va a valorar la situación o las entidades directamente implicadas en ella. En el caso de las construcciones perifrásticas aspectuales, las propiedades aspectuales de las situaciones expresadas por ellas que adquieren el estatus de criterio de valoración (bien solas o bien en interacción con otras marcas aspectuales como adverbios, sujeto, objeto directo, etc.) son tres:

- la conceptualización de la situación extralingüística como un *tipo de situación* concreto;
- el *foco situacional* mediante el que tiene lugar la presentación de la situación concreta;
- el *foco pragmático* que destaca una o varias fases concretas de la situación.

Cada una de estas propiedades es tenida en cuenta a la hora de evaluar la situación: el *baremo evaluativo* utilizado por el sujeto evaluativo refleja las tres propiedades, lo cual no excluye que en ocasiones sólo una o dos propiedades sean más relevantes. Así pues, cuando el hablante presenta una situación extralingüística bajo la forma de un tipo de situación concreto, puede estar expresando una actitud determinada hacia esa situación. Lo mismo puede afirmarse del foco situacional que el hablante elige para presentar la situación, y del foco pragmático con el que atrae la atención del oyente hacia una parte determinada de esa situación.

Los baremos evaluativos se concretan, en función de la situación en la que se lleve a cabo el acto evaluativo, en una u otra *base evaluativa*. De las cuatro bases postuladas por Girnth (1993: 61-62), dos suelen ser las más utilizadas por los sujetos evaluadores: la fáctico-adaptiva y la moral, si bien no hay razón para presuponer que los hablantes no recurran a las otras dos bases restantes (la estética y la sensitivo-expresiva). En el caso de la base fáctico-adaptiva, se evaluará una situación (o una entidad de la misma) como adecuada / no adecuada, correcta / incorrecta a partir de sus características aspectuales (comienzo, duración determinada o indeterminada, final, etc.). En el caso de la base moral, se evaluará una situación (o una entidad de la misma) como buena o mala en los mismos términos. Abstrayendo de los resultados evaluativos

¹² Hartung explica que este principio conversacional –que afecta a la recepción–, consiste en que una valoración de un objeto afecta a la entidad que está relacionada con él: “*Unabhängig davon, auf welches syntaktische Objekt sich eine Wertprädikation bezieht, wird sie auf den Handelnden (Actor) übertragen (Transfer), der mit dem Objekt in direktem Bezug steht. Das Urteil über eine Handlung trifft den Handelnden, über eine Äußerung den Sprecher, über einen Gegenstand den Besitzer, über ein Ereignis den Verursacher, über einen Standpunkt den Vertreter dieses Standpunktes*”.

particulares observados en los ejemplos de un mismo uso evaluativo de una construcción perifrástica, se extrae un juicio básico de valor o *resultado evaluativo* (*Bewertungsergebnis*). Este resultado resume la relación entre aspectualidad y evaluación en aquellos ejemplos que pertenezcan al mismo valor evaluativo.

Así pues, en el fenómeno que tratamos de estudiar, el *marco evaluativo* (*Bewertungsframe*) implica que sólo son relevantes las propiedades de las situaciones que tienen que ver con la conceptualización que los hablantes hacen de sus características aspectuales. Para los hablantes no son relevantes otro tipo de propiedades gramaticales como, p. ej., el número de entidades implicadas en la situación, o la ubicación de la situación en el eje temporal.

Por lo que respecta a la *validez* de las evaluaciones (posibles valores: «individual» o «de grupo»), esperamos poder extrapolar los resultados del análisis. Creemos que esos resultados podrán interpretarse como la manera en que *la generalidad de los hablantes del español peninsular estándar* utilizan la aspectualidad de ciertas construcciones perifrásticas como instrumento de evaluación de situaciones, personas o entidades inanimadas.

Finalmente, hemos de advertir que, en el análisis que llevaremos a cabo en la parte restante del trabajo, no tendremos en cuenta la variable *gestión de los resultados evaluativos*, postulada también por Sandig. La consideración de esta variable de naturaleza exclusivamente pragmática habría hecho necesario estudiar los ejemplos de las construcciones en un contexto mucho más amplio del que hemos acotado para nuestros objetivos. Por otra parte, los resultados de tal análisis no se refieren ya estrictamente a la relación entre aspectualidad y evaluación, sino a la manera en que el hablante presenta al oyente esa evaluación; estas consideraciones quedan fuera del marco de este trabajo.

4. El corpus de ejemplos

Las expresiones que componen el corpus de ejemplos utilizado para este trabajo forman parte de un corpus mayor con ayuda del cual hemos estudiado un gran número de construcciones perifrásticas españolas y sus equivalentes alemanes en contextos evaluativos (*cf.* Sánchez 2002). Este corpus está compuesto de dos corpus parciales: en el primero hemos dado entrada a las construcciones perifrásticas que están contenidas en un texto original español, y en el segundo a las construcciones que aparecen en un texto español que, sin embargo, está traducido del alemán. Los dos corpus contienen también las expresiones alemanas equivalentes, ya sean éstas traducidas (corpus español-alemán) u originales (corpus alemán-español). Por lo tanto, todos los ejemplos que manejamos son bilingües. Como hemos afirmado ya, el origen de los textos de los que proceden las citas del corpus es literario. Se trata de obras de autores españoles y alemanes, escritas aproximadamente a lo largo de los últimos 50 años. Hemos seleccionado textos que pertenezcan a las variedades dialectológicas del español de España y del alemán estándar¹³.

¹³ *cf.* las referencias de las obras al final de la bibliografía.

En los ejemplos, figura en primer lugar una pequeña contextualización del ejemplo (en cursiva). A continuación aparece la cita en español, ya sea original o traducida, y, finalmente, la cita en alemán. Después de cada cita aportamos una pequeña referencia bibliográfica. Colocamos siempre en primer lugar las citas españolas puesto que es en ellas donde aparece el fenómeno que es punto de partida de nuestro estudio comparativo: la construcción perifrástica. De los ejemplos de *hartarse de/(a) + infinitivo*, *no saber / no hacer más que + infinitivo*, *pasar(se)... + infinitivo* y *venga a + infinitivo* hemos abstraído el uso o valor evaluativo de cada construcción perifrástica. En el caso de cada construcción, la evaluación tiene lugar sobre la base de un *aspecto evaluativo* (*Bewertungsaspekt*) diferente: una o varias características aspectuales específicas de la situación resultante.

En lo que sigue, presentamos el resumen del análisis de los valores evaluativos identificados para *hartarse de/(a) + infinitivo*, *no saber / no hacer más que + infinitivo*, *pasar(se)... + infinitivo* y *venga a + infinitivo*. En los casos en que proceda, introduciremos brevemente la historia de la caracterización de la construcción perifrástica respectiva en la bibliografía sobre perífrasis verbales españolas.

5. Hartarse de/(a) + infinitivo

Esta construcción perifrástica está únicamente recogida en Olbertz (1998: 57-60), en Fente et al (1997: 23-24). y, sólo formando parte de una lista, en Fernández (1999: 335). Según Fente *et al.*, *hartarse de/(a)+ infinitivo* es una construcción muy común en la lengua hablada; quizá por esta causa hemos encontrado en las novelas que forman nuestro corpus únicamente 3 ejemplos, dos de ellos en citas originales españolas y el otro en una cita traducida.

5.1. Definición del valor evaluativo

Fente *et al.* también hacen una mínima aclaración del significado de *hartarse de/(a) + infinitivo*, a la que aplican el calificativo de «perífrasis hiperbólica» o «exagerativa» (*ibid.*, p. 24). El contenido léxico del auxiliar *hartarse* constituye el indicio más claro del significado evaluativo, por lo general de carácter negativo, que tiene esta construcción perifrástica en el habla. Cuando *hartarse* funciona como auxiliar, la construcción pone especial énfasis en el valor aspectual de la duración, que puede provenir de la iteración o de la simple continuidad de una situación. De la síntesis entre el valor léxico peyorativo del auxiliar y el valor aspectual de la duración surge el particular sentido evaluativo de la construcción: el hablante presenta la situación como una sucesión infinita de fases que tienen como consecuencia el cansancio de su entidad principal.

5.2. Características aspectuales

Hartarse de/(a) + infinitivo remite a *situaciones* múltiples iterativas y, en ocasiones, también a situaciones unitarias. Los ejemplos de nuestro corpus demuestran que la situación a la que remite *hartarse de/(a)+ infinitivo* puede ser visua-

lizada tanto en su conjunto como únicamente en parte, esto es, tanto con el *foco situacional* perfectivo como con el imperfectivo.

- (1) *Carmen reprocha a Mario no haber tenido nunca detalles con ella.*

[...] y ni hablar, borrico, que **me he hartado de decirte** que no vivías en el mundo [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 41

[...] *Dummkopf, denn ich hatte es satt, dir immer wieder zu erklären, dass du das Leben nicht kennst [...].*

Fünf Stunden mit Mario, 42.

- (2) *Mario y sus amigos publicaron un panfleto porque un guardia había pegado con la porra a un hincha en el fútbol, y se buscaron un lío.*

[...] cuando llamaron de Comisaría, que yo **me hartaba de decir** «si mi marido no va al fútbol», que luego llegaste y hay que ver cómo te pusiste conmigo [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 146.

[...] *immer und immer wieder sagte ich zu ihnen: „Aber mein Mann geht nicht zum Fussball.“ Und dann kamst du, und wie du dich gegen mich benommen hast!*

Fünf Stunden mit Mario, 166.

El *foco pragmático* que la construcción perifrástica aporta a la aspectualidad de la oración es positivo y recae sobre las fases intermedias de la situación, que en ocasiones se identifican con las repeticiones de la situación auxiliada. Por último, *hartarse de/(a)+ infinitivo* activa una presuposición de carácter aspectual o *aumento*: el oyente puede deducir del enunciado que la situación a la que se refiere el verbo auxiliado se repite un número muy considerable de veces, o bien que su duración sobrepasa los límites esperables.

5.3. Relación entre significado aspectual y significado evaluativo

Los nexos que relacionan ambas categorías en el valor identificado para *hartarse de/(a)+ infinitivo* son el *tipo de situación* (con su característica de iteratividad o de duración), así como la implicatura derivada de esta característica aspectual: la deducción de que la situación se repite un número exagerado de veces, o tiene una duración desproporcionada. Esta inferencia aspectual, apoyada en el significado léxico de *hartarse*, justifica el carácter «hiperbólico» de la construcción al que se refieren Fente *et al.* El carácter «exagerativo» está relacionado con la manera en que el hablante conceptualiza la constitución interna de la situación múltiple iterativa: la situación consiste en la repetición de un número tan grande de instancias de una misma situación, que acaba con la paciencia de la entidad agente o recipiente. Otro tanto puede afirmarse de la duración, en el caso de que la situación a la que se refiere *hartarse de/(a) + infinitivo* sea unitaria. El objeto de la evaluación negativa que tiene lugar con ayuda de *hartarse de/(a) + infinitivo* depende del contexto de la enunciación.

La evaluación puede afectar a una entidad que participa en la situación, como el recipiente en el

. En esta cita se está evaluando negativamente a la entidad recipiente (Mario) porque no entiende el mensaje de la entidad principal o agente (Carmen), circunstancia que hace necesaria la repetición indefinida de ese mensaje. En el sucede algo semejante: la entidad agente (Carmen) se ve obligada a repetir su mensaje en vano, pues la entidad a la que va destinada ese mensaje parece no captarlo.

La evaluación también puede tener por objeto la propia situación auxiliada. Además, si el contexto lo permite, en este caso el signo de la evaluación puede ser positivo, como en el siguiente ejemplo:

(3) *Jakob va a la habitación del viejo John para entretenerle, ya que éste no quiere que Marianne, la amiga que realizaba dicha labor, vuelva a entrar en su habitación (está enfermo y desvaría).*

[...] o Jakob le leía *El último mohicano*. El final, sobre todo. El viejo John **no se hartaba de escucharlo**. Y era tan triste, que solían terminar gimoteando al unísono.

Härtling, *El viejo John*, 116

[...] oder [Jakob] las ihm aus dem "Lederstrumpf" vor. Vor allem aus dem Schluss. An dem konnte sich Alter John nicht satt hören. Er war auch so traurig, dass sich Jakob und Alter John meistens gleichzeitig schnäuzen mussten.

Alter John, 129.

En este ejemplo, la repetición de la situación indicada por *hartarse de/(a) + infinitivo* es índice de la calidad de la misma, o, en otras palabras, de la satisfacción que el actante principal (recipiente en este caso) obtiene de la ocurrencia de la situación; esta satisfacción que le conduce a desear su repetición. En este caso, el hecho de que la repetición de la situación se conceptualice como indefinida y exagerada es un indicio más a favor de la sensación positiva que causa esta situación en el actante principal.

En los ejemplos de *hartarse de/(a) + infinitivo* comentados hasta ahora, se han activado dos bases evaluativas diferentes: en un caso el juicio evaluativo particular se sustenta sobre la base fáctico-adaptiva (extremos *adecuado-inadecuado*), y en el otro sobre la base sensitivo-expresiva (extremos *agradable-desagradable*). Los juicios básicos subyacentes a los particulares de cada enunciación rezan:

- *Resulta inadecuado/(adecuado) que una situación se repita un número tan grande de veces que provoque cansancio en una de las entidades implicadas, o bien*
- *Resulta agradable/(desagradable) que una situación se repita un número tan grande de veces que provoque cansancio en una de las entidades implicadas.*

5.4. Comparación español-alemán

A semejanza de lo que ocurre con otras construcciones perifrásticas, en el caso del valor identificado para *hartarse de/(a) + infinitivo* la mínima cantidad de ejemplos disponibles no nos permite llegar a conclusiones definitivas en el ámbito contrastivo español-alemán. No obstante, queremos exponer y comentar los hechos observados en esos ejemplos.

[...] *Dummkopf, denn ich hatte es satt, dir immer wieder zu erklären, dass du das Leben nicht kennst* (

).

[...] *immer und immer wieder sagte ich zu ihnen: „Aber mein Mann geht nicht zum Fussball.“*.

Vor allem aus dem Schluss. An dem konnte sich Alter John nicht satt hören.

En ninguno de tres ejemplos se activan de manera exacta los mismos recursos. Y sin embargo, existen dos elementos claramente identificables que funcionan como equivalentes del significado aspectual y, por ende evaluativo, de *hartarse de + infinitivo*:

- la lexicalización del concepto de «hartazgo» en forma de adjetivo (*satt*);
- la lexicalización de la repetición de la situación en forma de locución adverbial (*immer wieder*) que puede aparecer reduplicada (*immer und immer wieder*).

En el

conviven los dos recursos; la disposición de éstos en la oración condiciona la conceptualización de la situación. Mientras que en la cita española *hartarse de + infinitivo* remite a una única situación, en la cita alemana se aprecian dos situaciones explícitas e identificables: por una parte la situación unitaria *etwas satt haben*, y por otra la situación múltiple iterativa *jemandem etwas immer wieder erklären*. Sin embargo, tanto la conceptualización de la constitución interna de la situación como la evaluación de la misma están únicamente a cargo de la locución adverbial de frecuencia *immer und immer wieder*. Creemos que en la reduplicación del adverbio *immer* reside parte del contenido evaluativo de la expresión. Por último, se recurre únicamente a la lexicalización del concepto de «hartazgo» en forma de adjetivo (*satt*); la presencia del verbo modal *können*, que con su contenido léxico expresa la imposibilidad de que algo ocurra, sirve para reforzar la negación del predicado.

6. No hacer más que / No saber más que + infinitivo

Estas dos construcciones perifrásticas no suelen formar parte de las relaciones de perífrasis típicas. Ni Gómez, ni Fernández ni Olbertz la recogen en sus respectivas obras. En nuestro corpus no están excesivamente documentadas, no obstante contamos con 4 ejemplos de *no hacer más que* y uno de *no saber más que* en citas españolas traducidas, y 4 ejemplos de *no saber más que* en citas originales españolas; con todos ellos se reúne un conjunto de 9 ejemplos.

6.1. Definición del valor evaluativo

El significado aspectual de *no saber más que + infinitivo* contiene referencias modales y constituye un caso de ósmosis o condicionamiento mutuo entre ambas categorías semánticas. En otros idiomas los verbos léxicamente equivalentes de *saber* pertenecen al conjunto de los recursos lingüísticos para la expresión de la posibilidad basada en capacidades personales, aprendidas o no (p.ej. en alemán *Er weiß die anderen zu überzeugen* o en inglés *Er doesn't know how to drive a car*). Sin embargo, el significado aspectual de *no hacer más que + infinitivo* no manifiesta ninguna relación con la modalidad. Ambas construcciones se sirven de recurso a la hipérbole para caracterizar a las entidades de las situaciones a las que remiten.

6.2. Características aspectuales

Aunque están relacionadas por su significado, *no hacer/no saber más que + infinitivo* no son plenamente sinónimas, en cuanto que *no saber más que + infinitivo* muestra más restricciones léxicas que *no hacer más que + infinitivo*. La combinación de una situación con *no saber más que* da como resultado una situación de carácter genérico que se predica generalmente de seres humanos o humanizados. Sin embargo, *no hacer más que + infinitivo*, puede combinarse con sujetos no humanos e incluso inanimados; por otra parte, esta última construcción puede remitir a situaciones múltiples genéricas pero también a situaciones unitarias o múltiples iterativas. El *foco situacional* que reciben las situaciones a las que remiten *no saber / no hacer más que + infinitivo* es imperfectivo; el hablante tiene interés en insistir en la ocurrencia repetida de un comportamiento de una entidad, lo cual consigue focalizando las repeticiones, esto es, las fases intermedias de la situación. En el caso de *no hacer más que* no puede descartarse el foco situacional perfectivo (cf. *toda su vida no hizo mas que protestar*), si bien en nuestro corpus no aparece ningún ejemplo de este tipo, y sí uno con foco situacional neutro:

- (4) *Carmen no entiende la necesidad que Mario tenía de decir lo que realmente pensaba.*

El espíritu de la contradicción, eso es lo que tú eres, que desde que te conozco **no has hecho más que aguardar** a que yo diga blanco para tú decir negro, que parece que con eso ya te quedabas tan a gusto [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 190.

[...] *du hast immer nur drauf gewartet, dass ich weiß sage, damit du schwarz sagen kannst [...].*

Fünf Stunden mit Mario, 216.

En el ejemplo anterior se visualiza el principio de la situación (gracias a la oración subordinada temporal introducida por la conjunción *desde que*) así como su desarrollo, pero no su final; tal y como se deduce del contexto, la situación puede continuar ocurriendo, ya que no se le ha puesto un punto final. Tanto *no hacer más que* como *no saber más que + infinitivo* aportan a la aspectualidad de la oración un *foco pragmático* de carácter positivo que acentúa la importancia de las fases intermedias de la situación. Cada una de esas fases consiste en una repetición de la situación auxiliada, repetición que constituye uno de los factores relevantes para el uso evaluativo de esta construcción.

6.3. Relación entre significado aspectual y significado evaluativo

La característica aspectual del valor evaluativo de *no hacer / no saber más que + infinitivo* que desempeña un papel fundamental en el acto colocutivo evaluativo es el *tipo de situación*. La repetición de una situación de manera indefinida es evaluada negativamente por el hablante. De este modo, los tipos de situaciones resultantes que predominan en *no hacer/no saber más que + infinitivo* son la situación múltiple (genérica o iterativa) y la situación unitaria, dependiendo de si la situación auxiliada es delimitada o, por el contrario, atética. En ambos casos, la representación lingüística que el hablante ofrece de la situación extralingüística tiene un carácter marcadamente hiperbólico, ya que se muestra al sujeto de la oración como incapaz de realizar otra acción que no sea la referida por el verbo auxiliado, o en otras palabras, constantemente ocupado en realizar la acción indicada por el verbo auxiliado, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

(5) *Mario había dicho alguna vez que Cristo era como nos lo querían hacer ver nuestros intereses. Carmen encuentra ridícula esta idea.*

¿Te imaginas a Cristo escribiendo los artículos que tú escribes sobre los paletos, una gente que **no hace más que blasfemar**, o atacando a la Inquisición [...]?

Delibes, Cinco horas con Mario, 177.

Kannst du dir vorstellen, dass Christus wie du Artikel schreibt über die Bauern-tölpel, wo diese sowieso nur lästern, oder dass er die Inquisition angreift [...]?

Fünf Stunden mit Mario, 201.

Por lo tanto, a esta construcción puede atribuírsele una función caricaturizante, ya que la hipérbole situacional puede equipararse a la exageración de un rasgo del comportamiento de la entidad que aparece en función de sujeto. El objeto de la evaluación se traslada entonces de las características de la situación a la entidad principal que protagoniza esa situación. El juicio evaluativo básico que subyace a los juicios particulares de cada ocurrencia de las construcciones reza: *Resulta inadecuado que una persona (u otro tipo de entidad) se ocupe exclusivamente y*

constantemente en una sola actividad, y parece llevarse siempre a cabo sobre la base evaluativa moral (extremos bueno-malo).

6.4. Comparación español-alemán

Los recursos que funcionan como equivalentes de las construcciones *no saber/no hacer más que + infinitivo* en las citas alemanas son variados pero tienen características comunes. En las citas equivalentes suele aparecer un adverbio que indica bien exclusividad *-nur, bloß* (5 ejemplos en total)-, bien ubicuidad *-überall* (1)- o bien el máximo grado de frecuencia *-immer* (1). Todas estas expresiones adverbiales están al servicio del carácter hiperbólico del referente del predicado, como se comprueba en los ejemplos que figuran a continuación:

- (6) *Lina no entiende que Jakob se haga el sueco delante de ella con respecto a la llegada de los rusos, pues ya es mayorcita para enterarse de las cosas.*

[...] por quién le toman a una, como si Lina fuera un bebé, una lleva la casa, la gente **no hace más que hablar** y me salta con que a ver qué hay de importante en eso.

Becker, *Jakob el mentiroso*, 104.

[...] *für wie dumm wird man hier gehalten, als ob sie ein Baby wäre, führt selbständig einen Haushalt, von Ungeheurem wird überall geredet, und was daran ist wohl so wichtig?*¹⁴

Jakob der Lügner, 118.

- (7) *Isaak era el compañero de habitación de Mischa. Éste le había hecho creer a Rosa que era sordomudo, para que así ella no sintiera vergüenza de dormir con Mischa en esa habitación. Y cuando Isaak desaparece, Rosa no se acostumbra a su ausencia.*

[...] una se había acostumbrado extrañamente a él, pero ¿cómo puede alguien acostumbrarse a una persona que **no hace más que estorbar**, aunque se trate de un sordomudo?

Becker, *Jakob el mentiroso*, 156.

[...] *an Isaak Fajngold, man hatte sich auf seltsame Weise an ihn gewohnt. Aber wie kann man sich an jemand gewöhnen, der doch nur stört, wie taubstumm er auch ist?*

Jakob der Lügner, 176.

En el ej. 7; **Error! No se encuentra el origen de la referencia.** se observa la presencia de la partícula modal *doch*, que indica que el hablante desestima de antemano cualquier otra interpretación de la situación *nur stören* diferente de la suya. Por lo tanto, esta partícula forma también parte del acto colucutivo evaluativo en la cita alemana.

En dos ocasiones el traductor alemán ha optado por un mecanismo de modalización como equivalencia de *no hacer más que + infinitivo*, con lo cual se

¹⁴ En la traducción al español no se ha vertido el significado de *von Ungeheurem*.

lexicaliza una necesidad exterior ineludible que impide al sujeto ocuparse de cualquier otra situación que no sea aquélla a la que se refiere el verbo auxiliado:

(8) *En la comida de cumpleaños.*

-[...] ¿Es que no te gusta, guapa?

- Sí, señor, muchas gracias -contestaba Sara-. Está todo muy bueno.

No hacía más que acordarse de la abuela.

Martín Gaité, *Caperucita en Manhattan*, 73.

“[...] *Es ist ausgezeichnet.*”

Sie musste die ganze Zeit an Grossmutter denken.

Rotkäppchen in Manhattan, 63.

Como se observa en el ejemplo anterior, la expresión de la hipérbole situacional tiene lugar mediante el verbo modal *müssen* en conjunción con la locución adverbial *die ganze Zeit*; esta locución hace que la situación se perciba como carente de límites, esto es, como si no dejara de ocurrir.

7. Pasar(se) ... + gerundio

Pasar(se)... + *gerundio* no es una construcción perifrástica prototípica, en cuanto que el auxiliar exige la presencia de un complemento (analizable como circunstancial de duración) que especifica el periodo, imaginario o real, en el que tiene lugar la situación a la que se refiere la construcción perifrástica. Este complemento puede adoptar, entre otros, los siguientes contenidos léxicos: *horas, (toda) la tarde, (todo) el día, (toda) la vida*, etc.

7.1. Definición del valor evaluativo

El único valor evaluativo identificado para esta construcción perifrástica se sustenta sobre el recurso a la hipérbole. El hablante presenta una situación que se desarrolla a lo largo de un periodo que constituye un lapso de tiempo excesivamente largo, comparado con la duración de la situación extralingüística (real) a la que hace referencia la construcción perifrástica. El contenido léxico del complemento circunstancial de duración puede variar en función del referente de la situación auxiliada, pero en cualquier caso se derivará una incongruencia entre la duración de la situación en el mundo real y su duración en la representación lingüística del hablante. En consecuencia, tan hiperbólica resulta la situación *Se pasa el día hablando por teléfono* como *Se pasa la vida quejándose de sus problemas*. Existen otras construcciones, formalmente homónimas, que, sin embargo, no son manifestaciones del fenómeno que nos interesa en este punto. Se trata de construcciones en las que la combinación de *pasar(se)* con el complemento circunstancial de duración da lugar a especificaciones temporales «objetivas», de modo que el complemento de duración no tiene una función «distorsionadora» en la conceptualización de la realidad extralingüística. En estos casos la construcción indica la duración real de la situación:

Todos los días (se) pasaba media hora tocando su canción favorita a la guitarra → Todos los días tocaba su canción favorita a la guitarra durante media hora.

(Se) pasó dos horas arreglando el coche → estuvo dos horas arreglando el coche/estuvo ocupado dos horas arreglando el coche.

Sin embargo, estas transformaciones resultan forzadas o extrañas cuando la construcción perifrástica funciona conjuntamente con el complemento circunstancial como especificación aspectual de carácter hiperbólico:

Se pasa la vida sacando brillo a la carrocería de su coche → ? Saca brillo a la carrocería de su coche durante toda la vida.

7.2. Características aspectuales

El *tipo de situación* a la que remite *pasar(se)... + gerundio* es de naturaleza claramente atética o durativa, y puede concretarse en una situación múltiple (es el caso de 2 de los 3 ejemplos disponibles), pero también en una situación dirigida o en una situación unitaria. De este último tipo contamos con un ejemplo. El *foco situacional* con el que se visualiza la situación referida por *pasar(se)... + gerundio* puede ser tanto imperfectivo como perfectivo. Cuando se utiliza esta construcción para caricaturizar el comportamiento de un personaje suele usarse el foco imperfectivo, que permite una visualización de la situación en su desarrollo, ganando ésta en fuerza y en actualidad.

- (9) *El ambiente tranquilo del día de Navidad, después de haber recibido los regalos del viejo John.*

Jakob se había tumbado en medio del cuarto. Mordisqueaba un trozo de pan de especias y rompió el silencio preguntando:

-Viejo John, ¿tú por qué **te pasas la vida** diciendo «algo»?

Härtling, *El viejo John*, 122.

Jakob lag auf dem Rücken, mitten im Zimmer, biss in einen Lebkuchen und fragte in die Stille hinein: Warum sagst du eigentlich dauernd "ein bisschen", Alter John?

Alter John, 111.

Pasar(se)... + gerundio aporta a la aspectualidad de la oración un *foco pragmático* negativo que acentúa la falta de límites de la situación. Ésta es una característica muy importante, que no se verifica en las construcciones que llevan especificaciones de duración que hemos denominado «objetivas», como ocurre el ejemplo siguiente:

- (10) *Juanita se ha tenido que ir a la ciudad con su familia, porque el padre ha perdido el trabajo en el pueblo.*

El padre no encontró trabajo en la capital y la madre pasaba el día entero trabajando en una gran tintorería.

Wölfel, *Campos verdes, campos grises*, 25.

Vater Pedro fand keine Arbeit in der Stadt, nur die Mutter arbeitete [?] in einer großen Wäscherei.

Die grünen und die grauen Felder, 21.

Por el contrario, en otro caso la atención del oyente es atraída hacia la falta de límites de la situación, sobre todo del límite posterior. De este modo, la única información que posee el oyente acerca de la situación a la que remite el verbo auxiliar es que viene ocurriendo sin descanso desde un momento no especificado. Sin embargo, en la traducción al alemán se especifica el límite anterior, debido a la equivalencia léxica elegida para el complemento circunstancial español (*la vida*):

(11) *Sara le pide a Miss Lunatic un imperdible, pero no le dice para qué es.*

- Vaya, menos mal que me estoy divirtiendo con alguien - dijo Miss Lunatic, mientras se rebuscaba un imperdible entre las faltriqueras -. **Me paso la vida dándole** yo sorpresas a los demás. Se acaba una hartando.

Martín Gaité, Caperucita en Manhattan, 150.

*„Ein Glück, dass ich jemanden habe, der mich ein bisschen unterhält“, sagte Miss Lunatic, und suchte in ihren Rocktaschen nach einer Sicherheitsnadel. „**Seit ich lebe, überrasche ich andere.** Allmählich habe ich das satt.“*

Rotkäppchen in Manhattan, 128.

7.3. Relación entre significado aspectual y significado evaluativo

En el valor evaluativo de *pasar(se)...+ gerundio*, el factor aspectual que se reinterpreta en sentido evaluativo está relacionado con el *tipo de situación*: se trata de la duración (excesiva) de la situación auxiliada. Cuando *pasar(se)...+ gerundio* remite a una situación múltiple iterativa, la duración excesiva tiene como consecuencia la repetición excesiva de la situación básica. Tanto si la situación es múltiple como si no, el número de fases intermedias es exagerado.

(12) *El viejo John acerca de Marianne Besemer. Se le acaba de ocurrir que no quiere que Marianne vuelva a entrar en su habitación (M.B. es una amiga suya, que le ha sido fiel después de que el viejo John se pusiera enfermo y que ayuda mucho a la familia en sus cuidados).*

Se pasa la vida fisgando entre mis cosas, me lee las cartas.

Härtling, El viejo John, 128.

Sie durchwühlt ständig meine Sachen, liest meine Briefe.

Alter John, 115.

Hemos de anotar aún una circunstancia observada en los ejemplos de *pasar(se)...+ gerundio* registrados en nuestro corpus, y que es generalizable también a otros posibles ejemplos de la construcción. Las situaciones que se convierten en

auxiliadas de *pasar(se)* implican una entidad *agente* y humana o humanizada; esto significa que, en virtud de la cláusula conversacional *Transfer ad Actor*¹⁵, también esa entidad, y no únicamente la situación, resultará evaluada negativamente. Así pues, el juicio evaluativo básico presente en las enunciaciones de las que forma parte *pasar(se)... + gerundio* puede formularse como sigue: *Resulta sorprendente / inconveniente que una persona sea protagonista de una situación durante un lapso tan largo de tiempo*. Cualquiera de las cuatro bases evaluativas (moral, estética, fáctico-adaptiva y sensitivo-expresiva) puede servir para construir el juicio evaluativo subyacente a las enunciaciones que contienen la construcción *pasar(se)... + gerundio*.

7.4. Comparación español-alemán

En los tres ejemplos de *pasar(se)... + gerundio* registrados en nuestro corpus, pueden apreciarse dos tendencias que, no obstante, sería interesante confirmar con más material procedente de traducciones. Por un lado, se ha traducido *pasarse la vida + gerundio* mediante una oración compleja, compuesta de oración subordinada temporal y oración principal que contiene la situación originalmente auxiliada. El resultado es una expresión del tipo *seitdem (X leben), (X [etwas] tun)*, donde X es el actante principal de la situación originalmente auxiliada. Por otro lado, las traducciones al español en las que se ha activado el valor identificado para *pasar(se)... + gerundio* corresponden a expresiones alemanas en las que un adverbio indicador de alta frecuencia modifica a un verbo conjugado en *Präsens*, con lo que la situación a la que se refiere el verbo se interpreta como múltiple o como unitaria, en función del tipo de situación al que remita el predicado sin modificar:

etwas sagen (situación puntual o télica) → etwas **dauernd** sagen (situación múltiple iterativa o habitual).

etwas durchwühlen (situación unitaria) → etwas **ständig** durchwühlen (situación unitaria).

Desde el punto de vista de su significado evaluativo, ambos tipos de expresiones alemanas (la adverbial y la oracional) son, en los contextos en los que aparecen, en todo punto equivalentes a las correspondientes expresiones españolas con *pasar(se)... + gerundio*.

8. Venga a + infinitivo

En esta sección nos centraremos en la lexicalización de la perífrasis *venir a + infinitivo*, de muy frecuente uso en el español coloquial y cuyos 15 ejemplos manifiestan un uso claramente evaluativo. La expresión se ha formado por fosilización de la tercera persona de singular del presente de subjuntivo del verbo *venir (venga)*, de modo que no exige un sujeto con el que concordar gra-

¹⁵ Para una explicación del concepto *Transfer ad Actor*, cf. el apartado 1, en concreto el párrafo dedicado a los ‘objetos evaluados’, o bien Hartung 2000: 123.

maticalmente. No obstante, en el contexto inmediato puede aparecer la referencia a una entidad que encarna al actante principal de la situación a la que remite *venga a + infinitivo* (cf. las expresiones punteadas en el ej. 1). En este empleo, y generalmente cuando el registro no es elevado, la preposición *a* puede alternar con la preposición *de*, como se aprecia en el primero de los dos ejemplos que siguen:

ej. 1

Carmen se refiere al rato que pasó con Paco en el coche, mientras llegaban al centro.

Y en cuanto nos callábamos, él **venga de mirarme** de reajo [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 105.

Wenn wir schwiegen, guckte er mich ständig von der Seite an, [...].

Fünf Stunden mit Mario, 117.

- (14) *Mario tuvo una depresión, pero Carmen no entendía esta enfermedad, le parecía una enfermedad de lujo, de pacotilla.*

Bueno, pues **venga a llorar**, que parecía que te mataban, madre, qué aspavientos [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 141.

Na schön, aber du hast nicht aufgehört zu heulen, man hätte meinen können, sie wollten dich umbringen, Mama mia, so ein Getue!

Fünf Stunden mit Mario, 160.

8.1. Definición del valor evaluativo

En los ejemplos anteriores de *venga a + infinitivo* puede observarse que el hablante representa una situación extralingüística mediante el recurso a la hipérbole, dando así a entender que esa situación le resulta desproporcionada por alguna causa; todo ello implica una valoración negativa de la situación, así como de su actante principal.

8.2. Características aspectuales

Los 15 ejemplos de *venga a + infinitivo* que constituyen el único valor evaluativo identificado para esta construcción en nuestro corpus, demuestran que *venga a + infinitivo* puede hacer referencia a tres tipos distintos de situaciones: una situación unitaria, una situación múltiple y una macrosituación múltiple. Si la situación auxiliada es atélica, la construcción perifrástica remitirá a una situación unitaria (cf. el ej. 1), y si la situación auxiliada es delimitada, la situación resultante será múltiple, como muestra la siguiente cita:

- (15) *Carmen reprocha a Mario que esté todo el día embarcado en asuntos que le hacen distraerse y que encima no le conducen a ganar dinero.*

[...] ya lo dice la Doro, que no sabes parar quieto, yo recuerdo en la playa, **venga de tomar notas** y mirar papeles debajo del toldo [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 193.

[...] *du hast schon immer Hummeln im Hintern gehabt, das sagt auch Doro; du kannst nicht still sitzen, ich weiss noch, am Strand, immer musstest du Notizen machen und unter dem Sonnendach in den Papieren was nachsehen [...].*

Fünf Stunden mit Mario, 220.

Para que *venga a + infinitivo* remita a una *macrosituación* múltiple, el contexto ha de permitir deducir que las diferentes ocurrencias de la situación básica tienen lugar de manera desordenada, distanciadas unas de otras y sin seguir una lógica especial, como en el próximo ejemplo:

(16) *A Carmen le resultaba extraño que Mario no la llevase a pasear por donde iba todo el mundo.*

[...] desde entonces **venga de pasear por calles raras**, sin gente, que yo al principio, un poco escamada [...] que el día que Armando me dijo «Mario es enemigo de las multitudes», respiré.

Delibes, Cinco horas con Mario, 115.

[...] *und von Stund an konntest du nicht oft genug durch seltsame Strassen schlendern, wo keine Menschen waren; anfangs war ich ja misstrauisch [...]. Doch als mir Armando dann eines Tages sagte: „Mario hasst die Menschenmassen“, da atmete ich auf;*

Fünf Stunden mit Mario, 127.

Independientemente del tipo de situación al que remita *venga a + infinitivo*, el *foco situacional* con que ésta se visualiza es necesariamente imperfectivo, en cuanto que el contexto no permite una interpretación en la que se entienda que la situación tiene límites. Por otra parte, *venga a + infinitivo* aporta a la actualidad de la oración un *foco pragmático* negativo que pone de manifiesto la falta de límites de la situación en cuestión. De este modo se obtiene el sentido hiperbólico que esta construcción tiene en el habla.

8.3. Relación entre significado aspectual y significado evaluativo

El foco pragmático negativo que *venga a + infinitivo* tiene en los contextos comentados es el factor aspectual que facilita el empleo de la construcción perifrástica en contextos evaluativos. Cuando el hablante presenta una situación sin límites visibles, el oyente evoca una imagen conceptual en la que una situación se sucede sin fisuras, sin descanso y sin interrupciones intermedias. Estas características de la situación merecen una evaluación negativa por parte del hablante. El juicio básico sobre el que se basan los juicios particulares que tienen lugar cuando *venga a + infinitivo* forma parte de un enunciado puede formularse como sigue: *Resulta inadecuado que una situación lleve ocurriendo un tiempo indefinido y se repita o continúe ocurriendo sin límites previsibles.*

8.4. Comparación español-alemán

Todas las citas de las que disponemos pertenecen al corpus parcial español-alemán. Las expresiones alemanas equivalentes a *venga a + infinitivo* en estas citas son de lo más variado, y abarcan desde la falta de correspondencia aspectual directa, pasando por el uso de una expresión léxica que aporte un

sentido aspectual semejante, el uso de adverbios de duración o frecuencia) y una perífrasis con el auxiliar *aufhören* combinado con *zu* y un infinitivo:

- (17) *Pensamientos de Peter, al ver que después de 10 minutos de viaje en Limusina Sara se ha quedado profundamente dormida. Peter evoca la insaciable curiosidad inicial de Sara al montar en la limusina.*

Y el caso es que al principio no paraba de preguntarle cosas por el teléfono interior, que para qué era ese botón y el de más allá [...] y **venga a decir** que aquello era igual que una casita misteriosa y a encender luces y a correr las cortinillas y a volverlas a descorrer.

Martín Gaité, *Caperucita en Manhattan*, 183.

Am Anfang hatte sie dauernd etwas durchs Limousinentelefon zu fragen: Wozu dieser Knopf ist und der weiter hinten [...]. Und die Limousine, das ist doch ein Zauberwerk. Und sie hatte alle Lichter angemacht und die Vorhänge aufgezogen und wieder zugezogen.

Rotkäppchen in Manhattan, 157.

- (18) *El dueño del cortijo quiere alfabetizar a los pastores y los trabajadores del cortijo, y trae a unos «señoritos» de la ciudad que les enseñan a leer y a escribir. Paco el Bajo tiene algunos problemas con ciertas vocales, le cuesta familiarizarse con su comportamiento.*

[...] y Paco el Bajo se enojó, que [...] a cuento de qué la E y la I habían de llevar siempre trato de favor y el señorito Lucas, **venga de reír**, que se desternillaba el hombre [...].

Delibes, *Los santos inocentes*, 35.

[...] und Paco der Kurze, wurde ärgerlich, denn [...] warum mussten sie das E und das I immer bevorzugt behandeln, und der junge Herr Lucas **lachte sich halb krank**, [...].

Die heiligen Narren, 29.

- (19) *Carmen odia que Charo les hable a los niños de sus familiares muertos, sobre todo porque no eran políticamente ortodoxos.*

[...] que ella, tu hermana, a lo mosquita muerta, [...] **venga de sacar** a los abuelos y a los tíos **a relucir**.

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 150.

[...] denn deine Schwester hetzt gern, so hintenrum, [...] die **redet dauernd von den Großeltern und von den Onkeln** [...].

Fünf Stunden mit Mario, 170.

- (20) *Cuando Paco encuentra a Carmen por segunda vez consecutiva esperando el autobús.*

[...] él, ¡plaf! en seco, un frenazo de cine, ¿eh? que se quedó un rato el coche como temblando y Paco **venga de sonreír**, «¿vas al centro?» [...].

Delibes, *Cinco horas con Mario*, 238.

[...] *es war, als wenn der Wagen eine Weile zittert, und Paco **hörte nicht auf zu lächeln**. "Willst du in die Stadt?" [...].*

Fünf Stunden mit Mario, 271.

En todos los casos se trata de recursos empleados como equivalentes de otras perífrasis, como p. ej. *dejar/parar de + infinitivo* ó *no hacer más que + infinitivo*. Los adverbios o locuciones adverbiales de duración o de frecuencia aparecen en 6 casos como equivalentes (*nur/ständig/unverwandt/nicht oft genug/dauernd/immer etwas tun*). En 2 casos la equivalencia de *venga a + infinitivo* es una expresión léxica, en 2 casos aparece la perífrasis (*nicht*) *aufhören + zu + Infinitivo*, en 3 casos se utiliza únicamente un tiempo simple y en un único caso (*supra*) no existe ningún predicado equivalente, sino que la repetición de la situación indicada por *venga a + infinitivo* ha de deducirse del contexto.

(21) *Azarías acunaba a su búho con esas palabras.*

Milana bonita,
y el búho **venga de esponjarse y castañetear** con el corvo pico, hasta que el Azarías le obsequiaba con un aguilucho o un picazo desplumados [...].

Delibes, Los santos inocentes, 16.

[...] *und der Uhu **plusterte sich auf und klapperte mit dem krummen Rabenschnabel, bis Azarías ihm einen gerupften Jungadler oder eine junge Elster bescherte** [...].*

Die heiligen Narren, 15.

Con respecto a los tipos de situaciones a los que remiten las equivalencias de *venga a + infinitivo*, en 10 de los 15 casos no existe variación entre la situación indicada por la cita original española y la situación a la que remite la cita traducida al alemán. Las variaciones se deben sobre todo a las diferencias léxicas entre las situaciones básicas española y alemana (véase el siguiente ejemplo, así como el transcrito arriba).

(22) *Carmen encuentra fuera de todo lugar que Mario, un catedrático de instituto, se pusiera a hablar con un simple bedel, porque consideraba que cada uno pertenecía a un mundo diferente, a una clase diferente.*

Bueno, pues tú **venga de tirarle de la lengua** con que si ganaba mucho o poco, calentándole la cabeza, nada más que eso [...]. [situación múltiple]

Delibes, Cinco horas con Mario, 46.

*Na schön, aber **du fandest da kein Ende** - ob er viel oder wenig verdiene - und machtest ihm den Kopf heiss, weiter war es doch nichts [...]. [situación unitaria]*

Fünf Stunden mit Mario, 49.

También desde el punto de vista comparativo de los tipos de situaciones, merece destacar el siguiente hecho: aunque la perífrasis (*nicht*) *aufhören zu + Infinitivo*

remite a una situación unitaria o múltiple, el contenido léxico del auxiliar hace referencia a la noción de límite, y, por lo tanto, supone una conceptualización diferente a la de *venga a + infinitivo*.

9. Conclusiones

De la exposición anterior pueden deducirse las siguientes regularidades con respecto al significado evaluativo de *hartarse de/(a) + infinitivo*, *no saber / no hacer más que + infinitivo*, *pasar(se)... + infinitivo* y *venga a + infinitivo*.

- Objeto de la evaluación. Se trata casi siempre de entidades que resultan caricaturizadas.
- Aspecto evaluativo. Es generalmente el *tipo de situación* (número excesivo de fases = duración excesiva), menos en *venga a + inf*, donde resulta decisivo el foco pragmático negativo sobre la falta de límites de la situación.
- Signo de la evaluación. Es casi siempre de signo negativo (menos en el caso de *hartarse de + infinitivo*. Cuando el auxiliar está negado, la construcción puede servir para que el hablante evalúe positivamente la situación.
- Tipo de equivalencias alemanas. Los recursos presentes en las citas alemanas equivalentes son casi siempre de tipo léxico, principalmente adverbios de frecuencia (menos en el caso de *no hacer/no saber más que + inf*, donde cobra importancia el rasgo de la exclusividad frente al de la frecuencia), aunque también aparecen traducciones literales (*hartarse de = etwas satt haben*) u otras equivalencias léxicas más libres. También se dan casos en los que la referencia a la situación ha de buscarse sólo en el contexto (no equivalencia).
- Conceptualizaciones. La situación extralingüística suele conceptualizarse casi siempre de la misma manera en la cita alemana y en la española, exceptuando aquellos casos en los que la equivalencia alemana es una expresión léxica de carácter aspectual diferente a la española.

Referencias

- BACHE, Carl. 1995. Another Look at the Distinction between Aspect and Action. In Pier Marco BERTINETTO, et al., eds. *Temporal Reference, Aspect and Actionality. Vol 2: Typological Perspectives*. Turin: Rosenberg & Sellier, pp. 65-78.
- .1997. *The Study of Aspect, Tense and Action*. Frankfurt a.M., usw.: Peter Lang.
- FENTE, FERNÁNDEZ Y FEIJOO. 1997. *Perífrasis Verbales*. Madrid: Edelsa.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, Félix. 1999. *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- GIRNTH, Heiko. 1993. *Einstellung und Einstellungsbekundung in der politischen Rede*. Frankfurt a.M.: Peter Lang (=Europäische Hochschulschriften; Reihe I; Bd. 1383).
- HARTUNG, Martin. 2000. Überlegungen zur Untersuchung von Bewertungsprozessen in Gesprächen. En Ingo WARNKE, ed. *Schnittstelle Text: Diskurs*. Frankfurt a.M.: Peter Lang (=Sprache; Bd. 32), pp. 119-131.
- KELLER, Rudi. 1977. Kollokutionäre Akte. *Germanistische Linguistik*, 1-2, pp. 3-50.
- LAKOFF, George. 1990. The Invariance Hypothesis. Is Abstract Reason Based On Image-Schemas? *Cognitive Linguistics*, 1, pp. 39-74.

- MIGUEL APARICIO, Elena de. 1999. El aspecto léxico. En Ignacio BOSQUE y Violeta DE-MONTE, dirs. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 2977-3060.
- OLBERTZ, Hella. 1998. *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin: de Gruyter.
- PODOLSKI, Ludmilla. 1998. On Some Semantic, Pragmatic und Formal Issues in the Study of Causative Constuctions. In Hella OLBERTZ, Kees HENGEVELD, & Jesús SÁNCHEZ GARCÍA, eds. *The structure of the Lexicon in Functional Grammar*. Amsterdam: Benjamins, pp. 233-245.
- RIPFEL, Martha. 1987. Was heißt bewerten? *Deutsche Sprache*, 15, pp. 151-177.
- SAGER, Sven Frederik. 1982. Sind Bewertungen Handlungen? *Zeitschrift für Germanistische Linguistik* 10, pp. 38-57.
- SÁNCHEZ NIETO, María Teresa. 2002. *La expresión perifrástica de las actitudes subjetivas del hablante en español y su correspondencia en alemán*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.
- SANDIG, Barbara. 1979. Ausdrucksmöglichkeiten des Bewertens. Ein Beschreibungsrahmen im Zusammenhang eines fiktionalen Textes. *Deutsche Sprache*, 7, pp. 137-159.
- .1991. Formeln des Bewertens. In Christine PALM, Hg. *EUROPHRAS 90. Akten der internationalen Tagung zur germanistischen Phraseologieforschung, Aske / Schweden, 12.-15.6. 1990*, Stockholm: Almquist & Wiksell International, pp. 222-252.
- .1993. Zu einer Alltagsrhetorik des Bewertens. Hans Jürgen HERINGER & Georg STÖTZEL, eds. *Sprachgeschichte und Sprachkritik. Festschrift für Peter v. Polenz zum 65. Geburtstag*. Berlin: de Gruyter, pp. 157-184.
- .1994. Zu Konzeptualisierungen des Bewertens, anhand phraseologischer Einheiten. En Barbara SANDIG, Hg. *EUROPHRAS 94: Tendenzen der Phraseologieforschung*. Bochum: Brockmeyer, pp. 549-596.
- .1996a. Bewerten in (Autowerbe-)Texten. *Zeitschrift für Germanistik*, 6/2, pp. 272-292.
- .1996b. Sprachliche Perspektivierung und perspektivierende Stile. *LiLi: Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 26/1, pp. 36-63.
- SCHWALL, Ulrike. 1991. *Aspektualität. Eine semantisch-funktionelle Kategorie*. Tübingen: Narr (= Tübinger Beiträge zur Linguistik; 344).
- SMITH, Carlota. 1991. *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer.
- STÜRMER, Anette, Stephan OBERHAUSER, Albert HERBIG, & Barbara SANDIG. 1997. Bewerten und Bewertungsinventar: Modellierung und computergestützte Rekonstruktionsmöglichkeiten. *Deutsche Sprache* (Mannheim) 25/3, pp. 272-288.
- ZILLIG, Werner. 1982. *Bewerten. Sprechakttypen der bewertenden Rede*. Tübingen: Niemeyer.

Obras literarias

- KÄSTNER, Erich. ²1999. *Die Konferenz der Tiere*. München: DTV Junior.
- . ²1998. *La conferencia de los animales*. Trad. de Carmen SECO. Madrid: Alfaguara.
- WÖLFEL, Ursula. 1998. *Die grauen und die grünen Felder*. RTB.
- . ³1998. *Campos verdes, campos grises*. Trad. de Jaqueline RUZAFÁ. Salamanca: Lóguez.
- NÖSTLINGER, Christine. ³1999. *Konrad oder das Kind aus der Konservenbüchse*, München: DTV Junior-
- . 1987. *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*. Trad. de M^a Jesús AMPUDIA. Madrid: Salvat-Alfaguara.
- PREUSSLER, Otfried. ²1983. *Der Räuber Hotzenplotz*. Stuttgart: Thienemann.
- . 1999. *El bandido Saltodemata*. Trad. de Carmen MALUENDA. Barcelona: Noguer.
- HÄRTLING, Peter. ²1988. *Alter John*. Weinheim: Beltz & Gelberg.
- . 1984. *El viejo John*. Trad. de Carmen BARANDA. Madrid: Alfaguara.
- BECKER, Jurek. 1982. *Jakob der Lügner*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- . 2000. *Jakob el mentiroso*. Trad. de Manuel OLASAGASTI. Madrid: Destino.
- HEIN, Christoph. 1991. *Der Tangospieler*. Hamburg: Sammlung Luchterhand.
- . 1991. *Por tocar un tango*. Trad. de José A. ALEMANY. Madrid: Mondadori.